

La voz de la comunidad hispana en Washington es venezolana

Antes del amanecer, la locutora radial Patricia de Lima está lista para empezar un programa que se distribuye por toda el área metropolitana de Washington. Ella junto a su colega y compañero de cabina, les dan la bienvenida a todos sus oyentes durante la hora pico del tráfico en la capital de Estados Unidos.

“Bueno, el ‘Zol’ de la mañana es lo mejor que tú puedas escuchar en tu vida entera, porque tenemos muchísima buena vibra, una alegría intensa, diversión, información, muchísima cultura y muchísima comunidad”, indica la locutora radial mientras revisa en su monitor que segmento sigue en el programa.

Reconocida como “la voz de la comunidad hispana en Washington” esta venezolana, nativa de Valencia, tiene más de 10 años siendo la anfitriona de uno de los programas de radio más populares de la capital de Estados Unidos. Ofrece un espacio informativo, ameno, cómico y sobretodo regalándole una sonrisa a aquel que lo necesite.

Describe que en el último año y medio, y a partir de la pandemia del COVID-19, sintió que su trabajo fue y es muy importante. “Bueno, definitivamente, yo creo que la mayor preocupación es económica y de salubridad. Con la pandemia nos dimos cuenta de que esas eran las preguntas más fuertes y las más populares ... ¿qué voy a hacer con el pago de la renta? ¿Cómo voy a pagar mis cosas, ¿quién me pueda ayudar? ¿de dónde puedo sacar algún préstamo?”.

Sin embargo, De Lima cuenta que la pandemia del COVID-19 también le permitió tener un espacio de crecimiento profesional y personal. Y por eso está muy agradecida.

“Yo le doy gracias a Dios, a la vida, al universo por estar viva, por estar presente y por el día a día. Conocerme más, entenderme más, respetarme más, valorarme más y por todas las personas que están alrededor de mi vida”, expresó la locutora radial a la Voz de América.

En un futuro cercano, Patricia De Lima espera continuar trabajando en la radio, un espacio que ella describe como mágico e ideal para poder desarrollarse como profesional y, sobre todo, para brindar una mano amiga, ser un oído que escucha en los

momentos en que sus oyentes más lo necesiten.

“La pasión por cada cosa que hacemos, creo que nosotros le ponemos el corazón a todo, lo que hacemos y mi familia también es así”, concluyó.

Por vozdeamerica.com